

-Caj.209/5A





A-Cay. 209/5, A

R

140492



5-12
140492

OCTAVAS FUNEBRES LASTIMOSAS,
QUE AL UNIVERSAL JUSTISSIMO SENTIMIENTO,
QUE MANTIENE, Y MANTENDRA ESTA CORTE;

Y TODA ESPAÑA,
EN LA TEMPRANA MUERTE
DE LA REYNA RUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA AMALIA
DE SAXONIA,
(QUE ESTA EN EL CIELO.)

ESCRIBIA

*Don Joseph Enrique de Figueroa, Archivero del Excelentissimo
Señor Duque de Uzeda.*

DEDICADAS.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
MARQUES DE MONTE-ALEGRE, &c.



Impresso en Madrid, y por su Original en Sevilla, en la
Imprenta de Joseph Padrino, en calle Genova,



OCTAVAS FUNEBRES LASTIMOSAS,
QUE AL UNIVERSAL JUSTISSIMO SENTIMIENTO,
QUE MANTIENE Y MANTENDRA ESTA CORTE

Y TODA ESPAÑA,
EN LA TEMPRANA MUERTE
DE LA REINA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA AMALIA
DE SAXONIA,
(QUE ESTA EN EL CIELO)

ESCRIBIA

Don Joseph Ramirez de Figueroa, Medico de Excelentissimo
Señor Duque de Osuna.

DEDICADAS.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
MARQUES DE MONTEALEGRE, &c.



Que mas honra
Que mas honra
Que mas honra

Impreso en Madrid, y por su Original en Sevilla, en la
Imprenta de Joseph de la Cruz, en calle de...

3

*AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Joseph de Guzman Ladron de Guevara,
Marquès de Montealegre, y de Quintana,
Conde de Oñate, y Villamediana, Duque de
Sessa, y de Baena, Caballero del Insigne Orden
del Toyson de Oro, Mayordomo Mayor, que
fue de la Reyna nuestra Señora Doña Ma-
ria Amalia de Saxonia, que está
en el Cielo.*

EXC^{MO}. SEÑOR.

Ninguno havrà que se affombre,
Porque à vuestro nombre elijo;
Pues todo, Señor, se dixo
Con expressar vuestro nombre:
Digno de eterno renombre
Sois, y la razon es clara;
Pues si el discreto repara
Vuestro nombre, y extension,
Què mas gloria, que Ladron,
Què mas blasòn, que Guevara?

De vuestra Casa las glorias
No es facil aqui expressarlas,
El que quisiere buscarlas,
Las hallarà en las Historias:
Vuestras prendas son notorias
Con la mas clara evidencia,
En vos vive la Prudencia,
La Piedad, la Discrecion,
Haciendo tan bella union
Mas grande vuestra Excelencia.

Nadie como vōs, Señor;
Debe ser el elegido;
Pues de la Reyna haveis sido
Su Mayordomo Mayor:
Mereciò vuestro esplendor
Las mayores confianzas,
La Vida toda es mudanzas;
En ella no ay que fiar,
Pues empezando à Reynar
Murieron las Esperanzas.

Su Virtud , Doctrina , y Zelo
Fuè fixa luz , norte , y guia:
Pero yà estaba Maria
Destinada para el Cielo:
Mayor Corona de un vuelo
Mereciò su fè notoria,
Digna de eterna memoria;
Pues yà con luces mas bellas,
Pisando alfombras de Estrellas,
Goza Alcazares de Gloria.

Admitid estos renglones,
Que es digno en vuestra Grandeza,
Aunque para su pureza
Toscos son tantos borrones:
A vuestros grandes Blasones
Respeto , antes , y despues,
Que mi mayor interès
Es confesarlos rendido:
Pero mas reconocido
Beso siempre vuestros Pies.

D. Joseph de Figueroa.

Su Virtud, Doctrina, y Zelo
Fué fixa luz, norte, y guía
Pero ya estada Muerta
Destinada para el Cielo
Mayor Corona de un vuelo
Mercedio su se notoria
Digna de eterna memoria
Pues ya con luces mas bellas
Pisando alombras de Estrellas
Goza Alcazar de Gloria



Admited estos renglones
Que es digno en vuestra Grandeza
Aunque para su pureza
Tolos son tantos honores
A vuestros grandes Blasones
Respecto, antes, y despues
Que mi mayor interez
Es conftellarlos rendido
Pero mas reconocido
Belo siempre vuestros Pies

D. Joseph de Figueras.

NO yà Deidad prophana , y fabulosa
 Invoco , Passagero , Peregrino,
 Sagrada inspiracion pido gloriosa
 De furor Celestial, Numen Divino:
 Mi Pluma no desfmaye temerosa,
 El vuelo suspendiendo en el camino,
 Y à costa de la pena siga el canto,
 Si puede haver valor , en dolor tanto.

II.

No embargandote el llanto Caminante,
 Mira un Real Exemplar , (y què realmente)
 Que en poco mas de un punto , en un instante
 La Magestad en Flor, està, yà ausente:
 Esta saliò en Polonia Luz brillante,
 En Napoles fuè Estrella refulgente,
 Luz, y Estrella en España, ò gran MARIA?
 Tu Luz, y Estrella, se eclypsò en un dia.

III.

En Napoles Reynaste celebrada,
 Y en España Reynaste, y merèciste:
 Por Piadosa, y Humilde ser amada:
 Pero luego espiraste, que veniste:
 Fuiсте de tus Vassallos aclamada,
 Y porque fuiсте buena, yà te fuiсте:
 De Napoles à España diste un salto:
 Pero de España al Cielo es el mas alto.

IV.

Tus años treinta y seis dan desengaños,
 Que es una Flor la Vida, en sombra vana,
 Que Reynar, y una Flor son dos engaños,
 Magestad de apariencia soberana:
 En la edad mas robusta de tus años,
 La Parca nos cortò tu Flor temprana,
 Advierte Passagero, en los verdores,
 Como pasan los años de las Flores.

V.

Fuiste de CARLOS el TERCERO Esposa,
 Con reciproca union, siempre querida,
 CARLOS fuè mui feliz, tù mui dichosa,
 Dulce lazada, quando así es la Vida:
 CARLOS el mas Clemente, tù Piadosa,
 CARLOS el mas Discreto, tù Advertida,
 A tù, y à CARLOS, quien ha de imitarlos:
 Pero què harà sin tù, tu Amante CARLOS?

VI.

Admiracion del Sàbio fuè tu Labio,
 Tu Corazon del Pobre, y afligido,
 Que el Mundo siempre ha visto Pobre al Sàbio,
 Y el Sàbio fuè de ti, siempre atendido:
 En tu Vida à ninguno hiciste agravio,
 Siempre el que à tù llegò fuè socorrido,
 Y Justicia, y Clemencia allà en tu Audiencia
 Supiste hacer Justicia, con Clemencia.

VII.

VII.

Tus consejos Christianos , siempre fixos,
 Fueron de la Virtud claros Espejos,
 En la bella crianza de tus Hijos,
 Los que nunca de ti se vieron lexos:
 Aunque algunos los juzguen por prolixos
 A los Espejos , miran sin reflexos:
 En todo has sido Reyna Peregrina:
 Pero què singular en la Doctrina !

VIII.

El Sitio del Retiro , en que viviste,
 Como Retiro , en èl sabia Reynaste,
 En èl (què gran desgracia !) feneciste:
 Pero quanto dolor , en èl dexaste !
 Quanto enseñaste , quanto exemplo diste,
 Pues el tiempo feliz , que le ocupaste,
 Fuè el Retiro (por tuyo) à quien admiro,
 Retiro de Oracion , y no Retiro.

IX.

La Religion en ti perdiò un Escudo,
 España en ti perdiò el mejor dechado,
 El Herege saliò de un fuerte nudo,
 Y el amparo mayor perdiò el Soldado:
 Perdiò Polonia , quanto perder pudo,
 En la Heroïna mayor , que hasta oy ha dado:
 Pero muerta MARIA DE SAXONIA,
 Llorarà mas España , que Polonia,

X.

Lo pública Madrid, Pueblo, que amante,
 Siempre para sus Reyes obediente,
 Con lealtad Castellana es por constante,
 Y en las fatigas siempre el mas valiente:
 Pues así, que del Bronce, oyò sonante
 El fùnebre clamor, que nunca miente,
 Fuè para todo el Pueblo, triste, y lleno,
 El toque Endecha, y el retumbo Threno.

XI.

Moriste, en fin, moriste, este es naufragio;
 Y estatuto comun, en que nacemos:
 Pero siendo Decreto, este presagio,
 Le despreciamos, aunque le creemos:
 En cada Español tienes un sufragio:
 Pues todos en memoria te tendrèmos,
 Y hallaràs de sus nobles Corazones
 Tantas, como Vassallos, Oraciones.

XII.

Yà con mejor Laurel te has coronado,
 Que quien batalla bien, le ha mercedo,
 Para morir naciste, es decretado,
 Que achaque es de morir haver nacido:
 De un vuelo tal Corona, te has ganado,
 Nosotros tan gran Reyna hemos perdido:
 Pero mantendrá España el sentimiento
 Mientras inspire el Sol al Mundo aliento.

Tu Vida virtuosa, y recogida
 En el Mundo espirò, purificada,
 De acà llevò la Gloria merecida,
 Tu feliz Alma, humilde, y ajustada:
 Pues que gozando estàs de eterna Vida,
 Ruega allà por nosotros, Reyna amada,
 Que acà nos queda à todos el consuelo,
 Estrella resplandeces en el Cielo.

XIV.

Y tu Monarcha amante Dueño mio,
 Clemente CARLOS, siempre valeroso,
 Señor de mis potencias, y alvedrio,
 Grande Rey de dos Mundos victorioso:
 Grande, entre Reyes grandes, de ti fio
 Resistas tan gran golpe, oy animoso,
 Que à tal combate, le sujetes, mandes,
 Pues grandes golpes son, para los Grandes.

XV.

Y vosotros Vassallos, que leales
 Siempre os acreditais, ser Españoles,
 Dignísimos de lauros immortales,
 Que siempre en la lealtad, fuisteis crysoles:
 Todos unidos al lucir iguales;
 Pues brillais en el Mundo como Soles,
 Consolad vuestro Rey, y vuestro Padre,
 Y llorad vuestra Reyna, y vuestra Madre.

XVI.

Españoles llorad , pues siempre el llanto
 Es la viva señal de sentimiento,
 Que ha de quitar à España este quebranto
 Mucho consuelo , alivio , y mucho aliento:
 Supongo , que su pena llega à tanto,
 Que ya no espera gusto , ni contento;
 Ha ! si pudieran todos aqui unidos
 Refucitarla à llantos , y gemidos !

XVII.

A quienes Españoles han llorado
 Reynas de España , saben las que han sido:
 Pero lo que oy amante ha declarado,
 Tan sola MARIA AMALIA ha merecido:
 En tan succinto tiempo , que ha reynado
 De España la lealtad se ha conocido;
 En Fin , Muriò MARIA : Hà ! dura suerte,
 Y quanto nos llevaste en esta Muerte !

XVIII.

La causa superior de los destinos
 Es cendal , que se pone à los humanos,
 Aqui somos iguales Peregrinos
 Los humildes , y Reyes soberanos:
 De los juicios secretos , y Divinos
 No pueden comprehenderse los Arcanos;
 Tú lo sabes , (ò Dios !) pues solo sabes
 El curso superior de los mas graves.

XIX.

Tu, sola Inteligencia, eterna, y pura,
 Increado Saber, Ciencia Divina,
 Eres la cierta, è infalible cura,
 A quien mi voluntad, y fè se inclina;
 La Medicina es Ciencia en congetura,
 Tu, eres solo Salud, y Medicina:
 Pero si es tu Decreto, y absoluto,
 No ay mas remedio, que el mortal Tributo.

XX.

Ni el Patron de esta Corte Soberano,
 El mejor Labrador, ni el menor Lego,
 Que Alcalà venerò siendo Hortelano,
 Y eterno vivirà su fertil riego:
 Nada pudieron del Divino Arcano
 Conseguir su humildad, con tanta ruego,
 Que quando no conviene, medios tantos
 No sirven, ni de Medicos, ni Santos.

XXI.

Quiero pintar el trance doloroso,
 Para nuestra gran Reyna penetrante;
 Fuè quando el Esquadron dulce, y hermoso
 De sus amados Hijos viò delante:
 Entonces, con afecto lastimoso,
 La (casi ya difunta) Madre amante,
 Entre ansias, y congoxas las mas duras,
Asi del labio destilò ternuras.

XXII.

Prendas (les dixo) amadas de mi vida,
 De quienes me miraba acompañada,
 Ya de fiebre mortal se encuentra herida,
 Vuestra Madre rendida, y fatigada:
 Llegò el lance de la ultima partida,
 Pues todos han de hacer esta Jornada,
 La Muerte no distingue de Personas,
 Que en esto paran todas las Coronas.

XXIII.

Ya no os verèis, ò amados! en mis brazos,
 Que vuestra Madre en lo ultimo se mira,
 Tomad allà los ultimos abrazos;
 Que luego vuestra Madre se os retira:
 El corazon partido yà en pedazos
 Con el menor aliento ya respira,
 Quedais como Polluelos sin el Ave,
 Y como sin Timon queda la Nave.

XXIV.

En el ultimo trance me consuela,
 Que aunque mas no verèis à vuestra Madre,
 Os queda una discreta grande Abuela,
 Y un heroyco, piadoso, sabio Padre:
 Esperando yo en CARLOS, è ISABELA,
 Que à esta sùplica atiendan, y les quadre;
 Y os caiga à todos, como mi amor fia,
 La bendicion de Dios, que esta es la mia.

XXV.

El Discreto, discurra un poco atento,
 Entre tal confusion tal labyrintho,
 Quantos suspiros, ansias, sentimiento
 Se vertieron en termino succincto:
 Si pudiera caber en cada accento
 Explicar mas dolor, que el que aqui pinto,
 Borràra cada letra con el llanto;
 Pero no ay expresion à dolor tanto.

XXVI.

El Real Cadaver fue depositado
 Con guardas, y aparato el mas lucido,
 Porque fuese de todos bien mirado,
 Tal exemplar, de pocos advertido:
 Pinte otro ingenio afluyente, remontado,
 La pompa, y fausto, q̄ en su Entierro ha havido;
 Que en tal pena, y dolor pintar, no trato
 Del Mundo pompas, fausto, ni aparato.

XXVII.

Si lees con reflexion, esto es bastante
 A enternecer el pecho mas valiente,
 A ablandar la dureza del Diamante,
 Y à que lo tengas siempre mui presente:
 Pluma mas delicada escriba, cante,
 Que no serà posible, fume, cuente,
 Lagrymas, penas, y congoxas tantas
 De Principe, de Infantes, y de Infantas.